Octubre 31 de 1886 BUENOS AIRES Año III—Nº 11

EN LA CAPITAL

Por mes.................. $ m/n 0.40
Por trimestre .... « « 1.00
Número suelto .... « « 0.10

Vengan cien mil suscriciones
Y fuera las subvenciones

No se escapa de una zurra
El sacristan que se escurra

DON QUIJOTE

Ya hemos echado colmillos
Para morder á los pillos

No consiente "Don Quijote"
Que ninguno lo alborote

EN EL INTERIOR

Por mes.................. $ m/n 0.50
Por trimestre............ « « 1.50
Número suelto............ « « 0·20

HORAS DE ADMINISTRACION DE 11 Á 3 DE LA TARDE

Este periódico se compra. pero no se vende

SUSCRICION POR TRIMESTRE ADELANTADA

LA CORRESPONDENCIA Á NOMBRE DEL DIRECTOR | REDACCION ANÓNIMA | Imprenta y Administracion: ARTES 30 (segundo piso)

Almanaque de "Don Quijote"

PARA 1887

¡¡¡TIRADA DE OCHENTA MIL ALMANAQUES!!!

CON MAGNÍFICOS CROMOS

PRONTO, MUY PRONTO SALDRÁ

Este almanaque será el primer disgusto que tendrá Celemin en la Presidencia, Ataliva reventará de coraje, don Julio hará renuncia al grado de Capitan General, etc. etc.

Todo el que quiera anunciarse, puede pasar por la Redaccion á tratar con el Director de este periódico, de 11 a. m. á 3 de la tarde.

ARTÍCULO FIAMBRE

Pero no importa; léanlo Vv. si quieren reirse

I

En el presente editorial vamos á tratar de un asunto completamente fiambre, porque aquí, á la semana de *chichonear* á un presidente, es una noticia completamente chaucha la de recordarlo por la prensa.

Aquí la palabra «ayer» significa «olvido».

Ejemplo: los puntapiés del victorioso Celemin á sus opositores, que hoy le besan en su mayoria los piés y hasta en donde tienen el aguijon las avispas.

Pero como Don Quijote ni olvida ni perdona y como solamente de siete en siete dias puede hablar con sus partidarios, hé aquí por qué las mas de las veces les venga á referir asuntos que ya pertenecen á la historia antigua, del viejo testamento. Sin embargo, lean ustedes este artículo, si quieren reirse.

Don Quijote no es de los que lucharon por alcanzar un puesto oficial y aunque diga cosas sabidas por todo el mundo, serán dichas con la novedad de un espíritu independiente y con todo el carácter de un batallador perpétuo que ha enarbolado en la mismísima punta de su robusto lanzon una bandera negra en señal de que ni pide ni da cuartel en esta campaña política contra todos los gobernantes habidos y por haber, y como de los que hubo, D. Julio fué el gigante mas follon de los que midieron sus armas con Don Quijote, de aquí que sin soltarle un punto ni perderlo de vista, pueda hoy referir la mas famosa y nunca bien ponderada trapacería de don Argentino ó don Alejo, que este es el verdadero nombre del hermano de Ataliva.

II

Estamos en casa de Don Julio.

Varios amigos del general conversan con él y arreglan de paso, maletas y sacos de viaje.

—Goyo *sacá* cinco paraguas! Ataliva que no se olviden los impermeables ni el trapito punzó para pescar ranas, ni los chanclos, ni los salva-vidas.

—¡Che! Julio, no son los que vos crees aquellas pagos, yo te juro á fé de Goyo Torres, que en La Plata...

—Déjate de embromar. Y los artículos que vos mismo escribiste en el «Pueblo» y en «Figaro»....

—¡Titeo! no mas; por chichonear á Rodin y fumarme á la gente para poder comprar baratos los lotes......

—Sin embargo, como la Plata es una ahijada que no conozco, bueno es ser precavido.

—Decí Marquitos ¿qué os pareció á vos cuando fuisteis aya?

—¡Ahijuna! La entrada buena....pero la salida.... ¡Pucha!.... Desde la estacion se vá á San Ponciano, pero yo ví á San Benito de Palermo, ¡Pucha!

—Queres venir?....

—¡Pa los pavos!

(Se oyen varias detonaciones en la ciudad).

(Goyo Soler figurándose que hay chirinada corre á ocultarse entre los colchones.)

—¿Què ocurre? ¿qué pasa? por qué tiran cañonazos por las calles?—preguntó asombrado don Julio.

—Hermanito, sin duda se han apercibido de tu viage y se hacen salvas en tu honor.

—En tal caso, á mi deben agradecerlo (interrumpió Palmerin) yo he divulgado en secreto la noticia.

—Entonces este secreto es el de Polichinela.

Salí Gramajo salí á ver por qué son tan tremendas descargas?

—¿Dónde está Rigoleto?—preguntó Ataliva notando que el de Sauce Corto se habia hecho humo. Poco tardaron en encontrarlo todo tembloroso y amarillo; pero en el mismo instante de sacarlo por una pata de entre los colchones, sonó en la calle otra detonacion más fuerte aún que las anteriores cual si disparasen cien cañones á la vez.

D. Goyo Soler cayó desmayado en brazos de Palmerin no sin responder antes con otro estampido no ménos ruidoso que los de afuera.

Todos los presentes comprendieron que sin duda se le debió disparar el revólver cargado con pólvora podrida, pues tuvieron que abrir las ventanas para purificar prontamente la atmósfera.

Como no volviera en sí, por favorecerle pronto le hicieron beber lo que primero se encontró á mano, que fué una botella de aceite de castor, que le curó radicalmente por aquello de que á los grandes males, grandes remedios.

—¡Ya estoy aquí! gritó Gramajo entrando con el kepís en el cogote y el sable arrastrando.

—¿Eran por mí las salvas? preguntó Julio.

—¿Qué salvas?

—Las que disparaban por mí.

—¡Qué salvas.... ni qué diablos!.... ¡no es nada! Todas las cloacas de Buenos Aires que han estallado, no es nada!

—¡Bacaray qué desgracia! dijo afligido D. Palmerin,

—¡Nada! Dos niños que volaron hasta un quinto piso.

—Pucha ¡qué pena!.... lo menos se han estropeado cien adoquines.

III

Dentro de un coche del ferro-carril Central han tomado ya sus respectivos asientos D. Julio Alejo, los dos Goyos, Ataliva y Gramajo.

Llevan en los sombreros los boletos para La Plata ida y vuelta por prevencion y econo-suya.

—Este es viaje de un par de horas, compremos periódicos para leer por el camino! dice Goyo Torres, llamando á un vendedor.

Se le compra. «El Sud-América», «El Mosquito», «Fígaro», «La Tribuna» y «La Razon».

Como los viajeros eran cinco tocaron á periódico por barba.

Al llegar á Quilmes quisieron cambiarse unos á otros los amigos sus correspondientes diarios, mas habiendo perdido el suyo D. Goyo, no tuvo inconveniente Gramajo en cederle el que él leyó, quedándose por lo tanto sin papel que le distrajera por lo que se puso á mirar el campo desde una ventanilla.

Esta operacion de perderse á cada cambio de diarios uno de ellos, vino efectuándose hasta Pereira en que desaparecieron por completo todos los papeles.

Esto coincidió con la oficiosidad del revisador de boletos, que gorra en mano y con la mayor amabilidad se les presentó diciendo:

—Caballeros, precisamente por la ventanilla que está junto á ese señor (por G. Soler) se han visto caer cuatro envoltorios desde Buenos Aires aquí. Si ustedes tienen empeño en que parezcan los paquetes, se puede telegrafiar á las estaciones recorridas para que salgan los peones ...

—Déjenos en paz! respondió Soler.

—¡He cumplido! dijo el empleado retirándose.

—De qué paquetes te chichoneaba ese empleado? preguntó Don Julio.

Don Goyo se hizo el desentendido. Tal vez por el humo de los cigarros, la atmósfera que allí se respiraba era tan pestilente que tuvieron que abrirse cuatro ventanillas y ni aun así se purificaba el ambiente, tal vez por esta causa ó debido al aceite de castor que bebió á la fuerza en casa Don Julio, Goyo palidecia de cuando en cuando, otras se ponia rojo como una guinda y apretaba sus ojillos.

Volviósele á interrogar sobre las palabras del revisador de billetes y en un movimiento de despecho cayó al suelo el poncho que tapaba las rodillas del Conde de Sauce Corto.

Todo quedó explicado por el pronto! apareció entre sus piernas un quinto paquete cuya cubierta la formaba el «Sud-América» último diario de los desaparecidos.

Todos se avalanzaron al envoltorio, que fué valerosamente defendido.

—Qué se vea! ¡qué se vea! Fuera líos!

—Don Goyo es contrabandista!

—Juega sucio!

—Señores por Dios!

La lucha se hacia homérica.

Curiosos por descubrir la incógnita eran inútiles los esfuerzos que empleaba para estorbarlo, el hombre del brillante.

Ya el tren estaba inmóvil y dentro de la estacion de La Plata y la lucha de que hablamos proseguia dentro del coche-wagon.

Jadeante y sudoroso el acometido hizo un último esfuerzo levantó el paquete en alto y creyendo que estaba abierta la ventana del lado contrario al suyo, quiso arrojarlo por aquel lado, pero ¡oh desgracia! el cristal se hallaba echado y ¡paf! allí se estrelló el paquete produciendo un dibujo tan contrario á los sentidos corporales que, tapándose ojos y narices, salieron los cinco disparando de allí, sin dejar de correr hasta llegar al Chalet del Gobernador, ya que éste no se habia cuidado de ir á esperarlos.

Mucho y bueno podriamos referir de la estancia del padrino en casa de la ahijada, á quien tanta guerra hizo y á quien hoy visita en mision de paz ...pero como este artículo va siendo demasiado Pellegrilargo, dejaremos por hoy á don Julio y que descanse en Paz.

LANZADAS

Segun *El Figaro* á la hora presente ya no queda un tucumano vivo.

La mazorca ha degollado á todo cuanto Dios crió allí.

Nos alegramos mucho por el negocio lindo que hará nuestro amigo don Desiderio Aguayo, que llevó de aquí un abundanse surtido de coronas fúnebres.

¡Aprovedad la ocasion tucumanos!

«El Nacional» denunció dias pasados como nocivas las cervezas alemanas.

Es claro; si de esa maldita tierra no puede venir nada bueno!

—Los ingleses solteros dieron un baile.

—Como se trataba de *ingleses* apostábamos á que Héctor Varela no iría á la fiesta.

—Nadie quiso jugar contra nosotros.

Hubiera perdido de seguro.

Es permitido poner este número en las vidrieras y venderlo por las calles. Palmerín

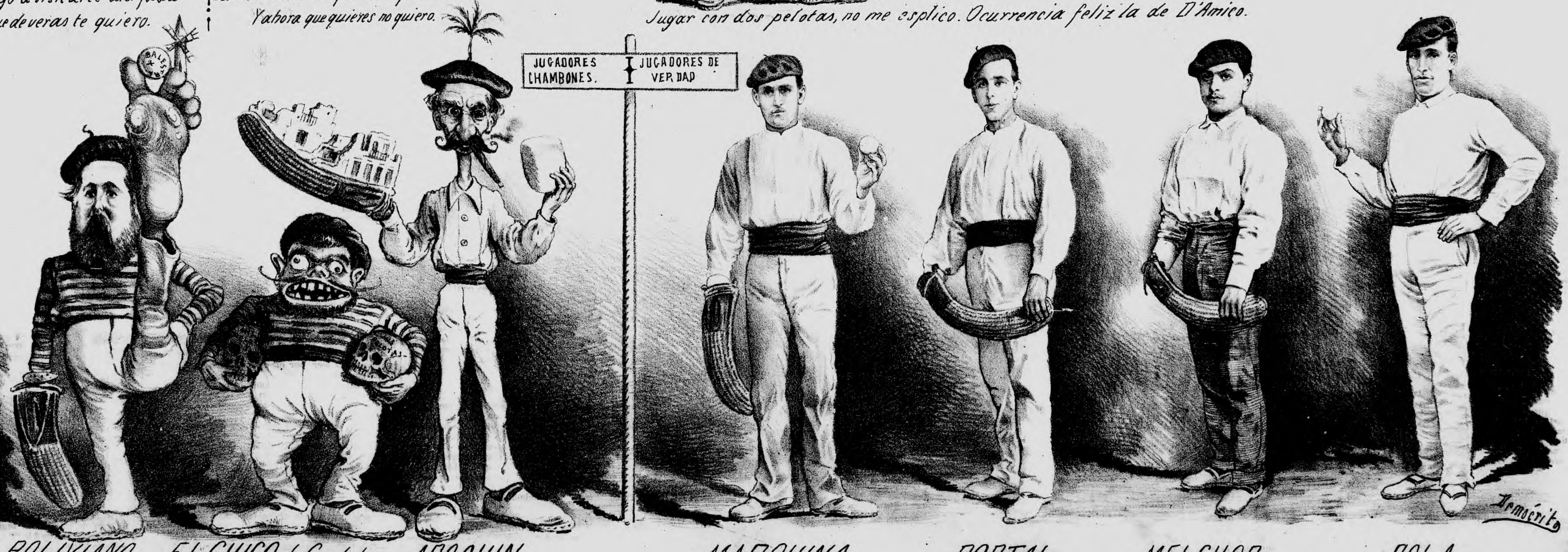
DON QUIJOTE.

VISITA DE JULIO A SU AHIJADA

Julio: Vengo á visitarte ahijada
Por que de veras te quiero.

La Plata: Cuando quise no quisiste
Y ahora que quieres no quiero.

Jugar con dos pelotas, no me esplico. Ocurrencia feliz la de D'Amico.



EL BOLIVIANO. EL CHICO de Cordoba. ADOQUIN. MARQUINA. PORTAL. MELCHOR POLA.

En la cigarreria del Toro se le cayeron al suelo setenta *nales* á D. Julio Báguena, que sin notar la perdida se salió á la calle. Acto continuo entró un parrocan á comprar dos cigarros de á cinco centavos cada uno y con mucha humildad levantó del suelo los setenta *nales* diciendo que se le habian caido á él, guardóselos con toda la beatitud posible, y se *mandó mudar*.

No habia caminado media cuadra D. Julio Baguena, cuando notando la pérdida volvió á la cigarreria, por ver de recuperar su plata.

Dijéronle allí lo ocurrido con el parro-chancho y aunque salió presuroso en subusca, si....si ...échale un galgo!....

¡*La Voz de la Iglesia* ha publicado un aviso dando cuenta del número de billetes y demás pormenores.... todo inútil..... el cleri-zote ha dado la callada por respuesta y primero se dejará arrancar una muela que devolver lo que no es suyo....

La orquesta del Politeama
Es un nido de ratones,
Ya no van mas que los zonzos
A tirar los patacones.

Rosario, 24 de Octubre de 1886.

Señor Director del periódico DON QUIJOTE:

Veo con placer y me asocio á la obra por V. emprendida de moralizar al clero. Caigales duro! para que eso sirva de escarmiento á los pícaros que bajo capa de santidad, han echado á perder la institucion convirtiéndola en oficio, como algunos que yo conozco y de quienes ya le suministraré sus biografias.

Por hoy me concretaré solamente á hablarle de uno de los mas conocidos en esta poblacion.

Sépase quien es Calleja:

Cayetano Gimenez, cura privado de celebrar misa por órden de Aneiros es el cleri-zángano mas compadron de esta provincia y sus alrededores. Solamente de dia usa el traje de cura, por las noches se disfraza de persona para recorrer las calles de Corrientes y Puerto y en cuanto ve á una... de tantas se pega al bulto como una lapa.

Verdad es que con los setecientos pesotes que cobra por dar un paseo al mes á las Escuelas de la Provincia, ya puede echar buen pelo y hasta una canita al aire de cuando en cuando.

Líbreme Dios de pensar, si cuando entró con un amigo en una joyeria y su compañero compró una alhaja escojida por D. Cayetano, dicha alhaja era para otra idea mas conocida del cleri-can que de su acompañante.

Y por último, si éste la pagó con los dineros del clericuervo yo no lo sé, pero como los dineros del sacristan cantando se vienen y cantando se van, bien pudo suceder lo que algunos sospecharon.

Nadie se estrañaria que el mejor dia se hiciese protestante, pues aquí ya renegó de su nacionalidad y hasta seria perro judio, ó aleman, siempre que le valiese algo como el destino de los setecientos que aquí pescó.

Teniendo en cuenta las dimensiones de su periódico hago aquí punto redondo, prometiéndole otra amena carta para la semana próxima.

Suyo affmo. *K. Chete.*

D. Alfonso Thibaud, de quien tanto bueno como artista, se ha dicho, dará su concierto el viérnes 5 de Noviembre en Colon, con una grande orquesta de 72 profesores.

No dudamos que cumplirá como bueno y por eso le deseamos que tenga lleno el teatro.

Un meeting en favor de los jesuítas fué disuelto en Lima, á pedrada limpia y á coscorrones mayúsculos por el pueblo limeño.

—*Vox populi vox Dei.*

Al auxiliar de Carrasco
Le han escupido, qué asco.

Al acercarse Soldani á un hombre, creyéndolo suicidado, éste le escupió al rostro. En vez de un difunto tropezó con un loco.

¿Un loco? ¡valiente chasco!
Al auxiliar de Carrasco.

Diálogo entre dos ladrones:

—Tu palidez excesiva
mucho me da que pensar
á alguno piensas robar....
—Lo acertastes *á-tal-iva.*

En honor de la verdad, el señor Bustamante ha procurado poner remedio á la epidemia que sufren los impresos que caen en los buzones y deber nuestro es, hacer justicia al empleado que sabe ganarse el pan honradamente.

Lástima grande que de nuestras quejas y de sus amonestaciones á los empleados atalivas, hagan estos el mismo caso del que oye llover.

El mal continua: nos faltan 4 números del paquete de Mar del Plata, y de esta ciudad hemos observado las siguientes faltas.

E. E Cangallo 320, I. P. Cangallo 432, J. C. C. San Martin 375, P P. Piedad 822, P. A. Belgrano 207, A. M. San José 77, O. A. B. Rivadavia 811, M. G. Junin 71, C. F. Victoria 1462.

Dios mio! *Dios mio!* De Dios nos venga el remedio!

Tomamos de «El Amigo del Pueblo» periódico de Concordia, el siguiente suelto que nos viene de perilla para una lanzada:

GRAN SUCESO—La noche del viérnes de 11 á 11 y 1|2 fué teatro el Hotel del Comercio de una escena jocoséria.

A esa hora se levantó en paños menores de su habitacion, el pasajero Esteban Blas de nacionalidad alemana con unos puños como una de las piedras municipales que tanto han dado que hablar en estos últimos dias—y sin decir buenas noches, la emprendió con el *corredor* de oro, Sr. Palacios á golpes de puños y á *caricias* de uñas.

Palacios despues de recibir una buena cantidad de mogicones que le dejaron en su rostro y cuerpo mas cardenales que los que tiene su Santidad Leon XIII á su servicio, logró desasirse de Blas y acobardado huyó á ocultarse gritando.

¡Déjeme! ¡mire que no soy yo! ¡Auxilio que me matan!

En ese momento pasaba por el teatro del suceso un moreno sirviente de un pasajero del Hotel y se trenzó con él á brazo partido el compatriota de Bismarck.

Hechos un ovillo rodaron por el suelo y ¡Ah moreno lindo! de una dentenallada le resbaló los calzoncillos á su enemigo oficioso y voluntario, que quedó con la mitad del traje que dicen usaba nuestro padre Adan en el Paraiso.

Qué batahola era el Hotel! Parecia aquello una reunion de los *400 amigos* del Sr. Cortés.

Celaya azorado en camisa y con una vela en la mano no sabia que hacer y en momentos que tomaba la de Villa Diego, se encontró con Estéban Blas, que como despertado de un sueño, le decía, que.... era sonámbulo y que lo perdonáran.

Apropósito de una caricatura representando á Celemin con la República, parodia de un cuadro titulado. «¡En fin... Seuls!» pintado por Tofano.

Un cuadro ha pintado Antonio
y que no vale ni un pito,
de mal gusto y chavacano,
publicado en *El Mosquito*
y el dibujo, que es mediano,
representa un matrimonio.
Al ver el cuadro Sarmiento
nos dijo muy asombrado:
—No se puede ni pintado,
hacer un buen matrimonio.

Nunca fuera caballero
De damas tambien servido,
Como lo fué Miguelito
Cuando de Córdoba vino.

Roca que habia mandado hacer su retrato á un escultor italiano, le enseñó un dia á varios amigos suyos para saber si estaba bien representado.

—Amigo—le dijo uno de ellos,—ese mármol se le parece á V. en cuerpo y alma.

EN EL CONGRESO

Unos votan por que *sí*
Y otros votan por que *nó*,
Y por culpa del Congreso
Pasa el *si no* la nacion.

Segun el último despacho telegráfico, el emperador Guillermo ha mejorado.

Guillermo de Prusia y Santos,
está visto, no revientan,
¡ay! quien tuviera las llaves
del cólera y la viruela.

Márcos Juarez que posee una dentadura mejor que la de un bagre, fué ayer á casa del Dr. Newlan y se mandó hacer una postiza con veintiocho muelas y catorce colmillos.

—¿Para qué? le preguntó el doctor americano.

—Para comer mas.

Vidal, Bosch, Vizca y Rodriguez
para curarle la cara
la electricidad le aplican
y sus dolores se calm n.
Santos, si quieres curarte
radicalmente le mandas
á Sancho cargar la pila
y tú verás que descarga.

Libros recibidos en la presente semana:

Tomo de la Memoria del Departamento de Hacienda, correspondiente al año 1885.

Basta de gringos, por Pablo W.

Si esta obra estuviera escrita como para indicar el autor con su doble W. de apellido aleman, como por un idem, no podria encerrar mayor cúmulo de pavadas.

Causa criminal por Don Cárlos S. Roca, gerente de la Sucursal del Banco Nacional en Corrientes, contra D. Rafael Gallino, por injurias y calumnias.

Merece leerse

Flores y Perlas, coleccion de cuentos amenos editados elegantemente por la casa de D. Jacobo Peuser.

Son entretenidos algunos de ellos, y curiosos, y sobre todo barato el tomo, no cuesta mas que 25 centavos.

La Democracia y su porvenir social y religioso, por Monseñor Guilbert, Arzobispo de Burdeos, vertida al castellano por Eloy P. y Buxó con un prólogo de Emilio Castelar.

Obra editada en Madrid por la imprenta del «Tribuno».

Esta joya literaria nos ha sido remitida por el último paquete juntamente con El general Motin, novela de Sixto Pompeyo.

Teoria de la Justicia, por Ubaldo R. Quinones.

Esta obra es de una enseñanza necesaria para todas las clases de la sociedad.

La mejor manera de sintetizarla será copiando algunas breves máximas que encierra:

« En el estado moral de un pueblo, la Justicia es el pensamiento dominante de la nacion, y el gobierno es la vida palpitante de la ley. »

« El pueblo donde predomina la injusticia no es digno de la libertad, porque su gobierno siempre será la espresion de aquel predominio. »

« Dime si eres justo y te diré hasta donde puedes ser honrado. »

Estas obras procedentes de España vienen procedidas por sus autores de tan lisonjeras frases para nuestro amigo D. Eduardo Sojo, que por modestia no las transcribimos, sin dejar por eso de agradecerles sus recuerdos cariñosos.

A ENTRE-RIOS

El dolor mi alma destroza
Entre-Rios ¡ay de tí!
Yo nunca iré por allí,
Mientras viva ojo de loza.
Vas á pagar el enojo
De Racedo, si por cierto,
Para hacerte el gran entuerto
Cuenta con Crespo, el del ojo
Cuando llegue á gobernar,
Crespo, ¡ya estoy encrespado!
Como él está desojado
Querrá á todos desojar.
Nada esperes desdichada
Provincia, de un hombre tal,
Pues de quien vé poco y mal
Tendrás que ser mal mirada.
Que Dios aplaque el enojo
Con que á ese pueblo maltrata
Manda un rayo, á ojo de lata
Y que cierre el otro ojo

CANTARES

Dijo á Torres Palmerin
Admitiendo su renuncia
«No hay deuda que no se pague
Ni plazo que no se cumpla.»

Un vienés ó un aleman que para el caso viene á ser lo mismo, trajo una invencion para conservar las carnes por 45 dias.

Se le proporcionó una habitacion en el hotel Belgrano, pero era tan insoportable el hedor de la carne podrida al llegar á los quince dias, que no se pudo tolerar ni un segundo mas aquel foco de infeccion y hubo que arrojar en el acto las carnes á un basurero.

¡Què talentazo tienen esos bárbaros del Norte de la vieja Europa!

Piden los frailes franciscos
para un convento en La Plata
cuatrocientos mil pesotes
como quien no pide nada.
Cuatrocientos mil es poco,
deben darles sin tardanza
un milloncejo de duros.
si los duros les agradan,
pero duros que les duelan,
muy duros con un buen tala.

AL DIRECTOR DEL BANCO HIPOTECARIO

Ya logró lo que queria
El profesor de can-can
Garcia Agustin Don Juan
ó Juan Agustin Garcia.

TELEGRAMA

San Patas de burro: El Czar
de miedo ha muerto á un soldado
le vió desabotonado
y á tiros le hizo abrochar.

SEÑORES AGENTES DEL PERIÓDICO "DON QUIJOTE"

Llegó el momento histórico, crítico y espeluznante de soltar la platita que tanta falta me hace. Así, pues, espero.... que nos entendamos antes de publicar en el número que viene una seccion administrativa que va á arder en un candil.

¡Batallon!.... ¡caigan patacones!.... caigan!